

CALIDAD DE VIDA, NUESTRO HOGAR ¿ES NUESTRO CASTILLO?

Castro, Roberto
Universidad de Flores

Material original autorizado para su primera publicación en la revista académica
Calidad de Vida UFLO

Sumario:

En el presente trabajo se describen algunos de los riesgos que se corren al utilizar en el hogar algunos de los productos corrientes. Se muestra algunas normativas de la legislación argentina para productos del hogar.

Se recomienda evitar la exposición excesiva o innecesaria a los mismos y el adquirir la información necesaria a fin de minimizar dichos riesgos.

Palabras clave

Riesgos hogareños, productos para el hogar, productos de limpieza, solventes, pesticidas

Abstract

This paper presents a brief analysis of the hazards implied in the usage of some household products. Some items of Argentine household products normative are shown.

Advice on diminishing unnecessary or excessive exposure is provided and it is recommended to delve in the information driving to minimize those hazards.

Key words

Home hazards, household products, solvents, pesticides, cleaning products

Cuando se utiliza la expresión Calidad de Vida queda implícito que se está hablando de buena calidad de vida y además de que sea sostenida en el tiempo.

El analizar cómo obtener este ideal tropieza con las dimensiones del tema planteado. La calidad de vida está definida y determinada o influida por una gran cantidad de factores. Esto implica que cada abordaje debe restringirse necesariamente a uno o unos pocos aspectos, ámbitos, actividades etc.

Aún así el estudio debe ser múltiple. Deben confluir diversas disciplinas, incorporando sus conceptos y metodologías, interrelacionándose a medida que la complejidad del tema que se aborda lo va requiriendo.

A fin de realizar una primera aproximación al inmenso tema de la influencia del ambiente físico en la calidad de vida se centrará el análisis sobre las condiciones ambientales que tenemos en nuestro hogar. Lugar que parece seguro, donde se cree que la mayoría de las variables de su ambiente está controlada y donde la gente pasa tal vez la parte más importante de su vida, seguramente mayor a un tercio del total del día.

Por voluntad de sus moradores, o en contra de ella, entran al hogar grandes cantidades de sustancias, organismos y formas de energía. Gases y partículas con la renovación continua del aire interior, sólidos y líquidos pegados al calzado, a la ropa, al diario, a los paquetes y así muchas más cosas.

Se analizará en particular aquellos elementos se introducen voluntariamente en la casa como, por ejemplo, las sustancias denominadas domisanitarios por la autoridad sanitaria nacional (ANMAT: Administración Nacional de Medicamentos Alimentos y Tecnología Médica).

Solamente se comentará los efectos sobre los habitantes del hogar, su influencia en el ambiente general será objeto de otro trabajo, así como las sustancias que componen el amplio rango de productos cosméticos.

“Se entiende por producto domisanitario a aquellas sustancias o preparaciones destinadas a la limpieza, lavado, odorización, desodorización, higienización,

desinfección o desinfestación, para su utilización en el hogar, y/o ambientes colectivos públicos y/o privados.”

En la clasificación oficial se distingue entre:

Productos de riesgo I : Grupo de productos de menor toxicidad aguda y menor riesgo de intoxicación fatal

Grupo A: Muy escasa probabilidad de riesgo en sus diferentes presentaciones.

Aromatizantes de ambientes: sahumeros, velas, velas aromáticas, flores secas aromáticas, soportes inertes con agregado de esencias o aceites esenciales (piedras, celulosa, tela, plástico, etc.); jabones en pan, productos absorbentes de humedad; apresto líquido o en polvo, pastas para limpieza y lustrado de zapatos; trampas para Insectos elaboradas sobre la base de sustancias adhesivas y soporte inerte.

Grupo B: Mayor probabilidad de riesgo en sus diferentes presentaciones.

Aromatizantes en aerosol, esencias o aceites esenciales concentrados, productos para el lavado y prelavado de ropa (líquidos, polvos, pastillas o panes), productos para acondicionado de ropa (suavizantes, aprestos en aerosol, blanqueadores, etc.), productos para limpieza de pisos, limpiadores y pulidores de sanitarios, limpiadores de hornos, desincrustantes, limpiadores de alfombras y tapizados, ceras para pisos, lustradores de muebles, limpiadores y lustradores de metales, líquidos para limpieza y lustrado de zapatos, limpiavidrios, productos para automóviles (ceras, lustradores de tapizados, desempañadores de vidrios, aditivos para limpiaparabrisas, etc.).

Productos de riesgo II: Grupo de mayor toxicidad aguda y mayor riesgo de intoxicación fatal.

Grupo A: De menor riesgo-

Insecticidas líquidos en aerosol o vaporizador formulados sobre la base de piretrinas naturales y/o piretroides sintéticos como principios activos, repelentes de insectos formulados sobre la base de paradiclorobenceno, naftaleno, piretrinas y/o piretroides (antipolillas, espirales, líquidos termoevaporables, etc.), desodorizantes y sanitizantes

de ambientes.

Grupo B: Mayor riesgo.

Productos cáusticos y corrosivos (pH > 13 y <2). Insecticidas líquidos en aerosol o vaporizador formulados sobre la base de principios activos fosforados, carbamatos y/o biológicos, insecticidas en polvo, cebos, formulados fumígenos, líquidos oleosos, emulsionables o floables (concentrados), insecticidas destinados a campañas de salud. Productos formulados sobre la base de bacterias para tratamiento de pozos ciegos. Desinfectantes de agua de bebida y de piletas de natación. Filtros de aguas. Floculantes y coagulantes para procesos de potabilización de aguas de bebida. Desinfectantes de superficies. Desinfectantes, floculantes y secuestrantes de aguas de procesos Industriales. Raticidas.

Esta clasificación no suele ser conocida por los usuarios de tan numerosa cantidad de productos. Los efectos nocivos de los insecticidas más tóxicos o de los raticidas son conocidos, los compuestos posiblemente dañinos de muchos de los otros productos no son siquiera sospechados.

A título de ejemplos:

Solventes orgánicos derivados del petróleo: Irritantes de las mucosas, la exposición prolongada puede estar asociada a cánceres de piel o pulmones. Pueden ser tóxicos para el hígado. Además son inflamables.

Aparecen en ceras, lustramuebles, limpiadores de pisos.

Soda cáustica (hidróxido de sodio o potasio): Cáusticos, irritantes, pueden producir quemaduras y, en caso de ingestión, graves daños a las mucosas digestivas.

Aparece en limpiahornos, destapadores de cañería.

Amoníaco: Irritante para los ojos, aparato respiratorio y piel.

Aparece en limpiadores de pisos y desinfectantes.

La verdadera dimensión del problema se puede estimar a partir de un estudio realizado por el NIOSH (National Institute of Occupational Safety and Health) que encontró que

el 92% de todas las intoxicaciones eran hogareñas y eran producidas, a su vez, por sustancias de uso común (medicamentos, productos de limpieza, cosméticos).

Del estudio de 2893 productos químicos hogareños analizados se encontró que 884 eran tóxicos (de ellos 778 podían producir intoxicaciones agudas), 146 podían producir tumores, 218 podían producir complicaciones reproductivas, 314 eran mutagénicos y 376 podían producir irritación de la piel y ojos. Algunos podían producir varios de estos efectos.

Hay una serie de sustancias cuyo uso está reglamentado para los obreros que las manipulan en la industria. No obstante aparecen ubicuamente en productos caseros, como las siguientes:

2-butoxietanol:

También conocido como el éter butílico del etilenglicol. Usado en limpiadores de alfombras. Puede inhalarse o absorberse por la piel. Puede producir problemas en la sangre así como daño en el riñón o hígado.

Cloruro de metileno:

Utilizado como removedor de pintura, posible cancerígeno humano.

Naftaleno (naftalina), y paradiclorobenceno (paclosol):

Utilizados en antipolillas, el naftaleno está clasificado como cancerígeno y el paradiclorobenceno como posible cancerígeno humano.

Sílice:

Cuarzo finamente molido, usado como abrasivo, si el polvo es respirado es cancerígeno.

Tolueno:

Es un potente tóxico reproductivo, aparece como solvente en pinturas y adhesivos.

Xileno:

También aparece como solvente en removedores, adhesivos y pinturas. Es también un tóxico reproductivo.

Lavandina (hipoclorito de sodio):

Si bien se está acostumbrado a su uso ha producido graves accidentes al ser ingerida o, peor aún, al ser mezclada con productos muy ácidos (libera cloro libre, muy tóxico) o con amoníaco (produce cloramina, un gas tóxico)

Estos datos van surgiendo a partir de estudios multidimensionales. Sociólogos, epidemiólogos, toxicólogos y médicos, químicos, bioquímicos, arquitectos son algunos de los profesionales que deben convocarse para la determinación de los riesgos que se corren al utilizar los productos habituales en el hogar.

De los más de diez millones de sustancias sintéticas y naturales muchas encontrarán la ruta hacia los hogares pero sólo una minúscula fracción ha sido estudiada del punto de vista de los riesgos que causa a las personas.

Conclusiones:

No es el objetivo de éste trabajo inducir un estado de pánico frente a la eventualidad de lustrarse los zapatos o limpiar el baño. Es importante tener en cuenta que los productos que usamos no son inocuos, pero, como en los alimentos o en los medicamentos, la toxicidad está en la dosis.

1.- La primera conclusión es, en consecuencia: "No exponerse mucho o innecesariamente a esos productos"

2.- Hay que leer las etiquetas y documentarse sobre los componentes de productos que usamos permanentemente, no siempre podemos evitar el contacto prolongado.

3.- Siempre que sea posible utilizar un producto de tecnología amigable con el ser humano y el ambiente. En Internet hay cantidades de información, a veces exagerada, sobre estos riesgos.

4.- Es desagradable admitir que el interior de nuestro hogar no es necesariamente más saludable que el exterior. Lamentablemente diversas determinaciones que se han efectuado en el aire interior de los hogares, el estudio de la contaminación por hongos y ácaros y otros contaminantes, no da un panorama alentador.

Los problemas ambientales, del interior o del exterior de nuestro hogar, deben enfrentarse con atención, cuidado y prevención.

Bibliografía

- Blanc, P.D., 2007. How everyday products make people sick. U. of California Press
- Ministerio de Salud, ANMAT, Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica
- Disposiciones: N° 7292/1998, 7728-06, 0143/2009, 2013/2010, 0617/2011
- Boletín: " QUE SON LOS PRODUCTOS DE USO DOMESTICO" (sin fecha)

“ PRODUCTOS DE USO DOMESTICO: UTILÍCELOS CON PRECAUCIÓN” (sin fecha)

Boletín para Consumidores: N° 14, DICIEMBRE DE 2001, N° 24-25 unificados, DICIEMBRE DE 2005

Ross Lewis, G., 1999. 1001 Chemicals in Everyday Products, John Wiley & Sons. New York

Para citar este artículo:

Castro, Roberto (26-10-2011). CALIDAD DE VIDA, NUESTRO HOGAR ¿ES NUESTRO CASTILLO?.

Calidad de Vida UFLO - Universidad de Flores

Año VI, Número 7, V1, pp.219-226

1850-6216

URL del Documento : cienciaried.com.ar/ra/doc.php?n=1558

URL de la Revista : cienciaried.com.ar/ra/revista.php?wid=41